

1 sutiles, y de ardides, y también digo, que primero ve
2 ré vuestras fuerzas, y sutilezas antes que yo: y aho
3 ra digo, que no estoy en ello, ni tampoco quiero, ni es
4 mi voluntad, y volveos con esta resolución a los Te
5 cpanecas cuyuaques, que muy bien estoy solo, y qui
6 eto, sin ofender a quien no me ha hecho, y hace agra
7 vio, con esta respuesta volveos luego a ellos, y no vol
8 váis más acá.

9 Vuelven otra vez a Culhuacan los
10 mensajeros, y tornando a interponer su emba
11 jada, siendo ya otro señor, y otro gobernador Ne
12 zahualcoyotl, así llamado, y oída la embajada dijo:
13 oídmе voz Zacangatl: mensajero sois, y sois en
14 viados de los Tecpanecas de Cuyuacan: habéis de
15 saber que los Mexicanos, también son enviados
16 y traídos aquí por su Dios Huitzilopochtli, el cual
17 es recio, y poderoso, mirad vosotros ahora lo que
18 pretendéis hacer, y la junta que hacéis, y mirad,
19 como os sucederá, porque os desengaño, como as
20 tuto en las artes de la magia, y nigroman
21 cia, que veo lo contrario con vosotros: por eso id,
22 y decidles a los señores de Cuyuacan, que yo me
23 estoy muy bien quedo en mi tierra, gente, y vasa
24 llos, que pues tan de propósito estáis todos de